

Vida  
Aristocrática



AVENIDA  
DEL CONDE  
DE PEÑALVER,  
NÚMERO 8



SUCURSAL  
PARA LA VENTA Y SUSCRIPCIÓN  
DE  
"VIDA  
ARISTOCRÁTICA"

# LIBRERIA Y EDITORIAL RIVADENEYRA



En esta librería, instalada con una esplendidez que nada tiene que envidiar a las mejores de Europa, en un amplio local situado en lo más céntrico del Madrid aristocrático, hallará V. todos los libros nacionales y extranjeros que desee.

LAS SEÑORAS - Las últimas novelas publicadas y las mejores revistas de modas, libros para la mujer, labores, artes femeninas.

LOS NIÑOS - Los cuentos más entretenidos y económicos. Los célebres estuches *Liliput* y los álbums de dibujo de *Karikato*.

LOS HOMBRES - Los más modernos libros de Ciencia, Filosofía, Viajes, Literatura, Sociología, Deportes y Artes.



APARTADO DE CORREOS 908 - TELÉFONO M-2475

# LA VISITADORA DEL HERIDO

La pluma ilustre de don José Ortega Munilla, que sigue alentando todo lo noble y todo lo que está inspirado en el amor a la Patria, nos ha dado cuenta en una crónica admirable, como todas las suyas, de una nueva iniciativa de la Reina Doña Victoria. Es la nueva idea digna de que las mujeres españolas la conozcan y la secunden, porque sin ellas no podría tener la iniciativa realidad. Oigamos al insigne escritor:

Su Majestad la Reina estuvo ayer mañana, a las once, en *Régium*, el establecimiento que ha fundado Josefina Díez, autora del feliz «Paquete de la Madre», o sea del obsequio de objetos útiles que un delicado y tierno patriotismo envía a los soldados de Marruecos. Tuve la suerte de ocuparme de esta iniciativa en las columnas de *A B C*, y he tenido la de hallarme en esta tienda preciosa cuando llegó la Señora, acompañada de su dama particular la señorita de Heredia. La Reina quería enterarse por un examen directo de lo que es el «Paquete de la Madre».

Para la Reina no hay ahora otra labor que la de organizar los hospitales y asistencias de la Cruz Roja. Ella sostiene una complicadísima oficina que cuida de tales servicios. Pero no necesita de auxiliares. Una dichosa memoria y una voluntad briosísima la permiten llevar en la mente esa oficina. Asombra la seguridad con que habla de cuanto atañe a esas funciones. Desde Santander, durante el verano, y ahora desde el Real Palacio,

vigila, interroga, averigua, inventa novedades útiles y no pierde un instante en la ejecución de lo que se le ocurre. Un gran sentido práctico la inspira. Jamás proyecta cosas irrealizables. Es una hermosísima Musa de la Caridad, que sabe manejar acertadamente los libros de partida doble.

Respecto al «Paquete de la Madre», emitió ayer la Reina juicios discretísimos. Elogió el pensamiento, alabó a su autora y a los industriales que generosamente la ayudan, indicó los modos de que los derechos arancelarios no graven los artículos que para los soldados vienen del extranjero, utilizando la calidad de puerto franco de Melilla.

Y entonces la Reina nos concedió el honor de exponer una idea que palpita en su alma desde hace tiempo. Es ésta... En los hospitales en que actúan las damas de la Cruz Roja, los heridos tienen en torno el dulce ambiente femenino, algo que no es la ciencia de los médicos, ni el cuidado celosísimo de los enfermeros y practicantes, a los que S. M. dedicó elogios vehementes. Pero en los otros hospitales falta la intervención de la mujer. ¿Cómo añadir a la sabiduría técnica y al noble empeño del personal sanitario ese otro elemento, el del amor, el de la ternura materna...?

—Yo creo—añadió la Reina—que nuestro soldadito, al ver que una señora se interesa por su salud, verá allí a la madre ausente.

Descubrí en los ojos dulcísimos la vague-

dad de una lágrima..., trémula nube en el cielo azul.

Después, la Señora, dirigiéndose a la señorita de Heredia, y como reanudando anteriores coloquios, dijo:

—¡Sí, es necesario...! ¡La visitadora del soldado herido!

Y a seguida, Doña Victoria Eugenia expuso su pensamiento. Para evitar en los hospitales militares la falta de presencia de la mujer, habría que invitar a las damas de toda condición y clase a que tomen bajo su amparo a uno o a varios soldados heridos. Y claro que igual auxilio habría de otorgarse a jefes y oficiales: decir soldado es decir Ejército, desde el caudillo al recluta. Esas damas visitarían diariamente a los lesionados, cuidarían de escribir a sus familias, de mejorar su situación, de regalarles amorosamente con afecto materno, de rodearles del mimo de los perfectos cariños. La santa misión concluiría al salir del hospital los allí acogidos... Y S. M. tuvo la bondad de preguntarnos:

—¿Qué les parece a ustedes...?

Inútil la respuesta. La Reina exponía su plan, detallándolo perfectamente, y sonreía cuando acababa un rasgo de la obra que entonces nacía en el elegante sótano de *Régium*... ¿Un sótano elegante? Prodigios de Josefina Díez... Arte de llevar el Paraíso a las cuevas.

Quiere la Reina que esa idea suya, apenas iniciada, sea conocida de las damas españolas, con las que cuenta para la realización. Cumplo la orden anunciándolo. Por donde esta paginita de *A B C* va a ser un rincón de la *Gaceta*... *Gaceta* de la misericordia...

Al poner en el corazón de la mujer española esta chispa de sublimes amores, estoy cierto de que el decreto Real será cumplido.

J. ORTEGA MUNILLA.

**PLATERIA y JOYERIA**

**D. GARCIA**

SOR DE LOPEZ y FERNANDEZ.

MARAVILLOSOS OBJETOS PARA REGALOS

TEL Nº 2241.M.

ALMACENES Y DESPACHO

FABRICA Ferraz 17

Sal nº 218 (CONTINUACION DE POSTAS.)

**M MEDEL**

GRAN VIA, núm. 18

Teléfono M.-515

JUGUETES

COCHES DE NIÑO

**FOTOGRAFÍA ARISTOCRÁTICA** :- Luz y Arte :- **Pilar de Asensio**

Ultimos adelantos en entonaciones Fotográficas por ser estudios del Laboratorio Químico de esta Fotografía y desconocidos por los demás. Suplica a su distinguida Clientela visite su Exposición para que pueda hacer comparaciones con su similares y converjese de la verdad del anuncio.

Exposición en el piso tercero.

Príncipe, 22.

# UN DISCURSO DE S. M. EL REY

*Don Alfonso XIII ha vuelto a hablar a su pueblo. Y esta vez ha sido en la Universidad Central, al inaugurar el nuevo curso. Se ha dirigido a los profesores que enseñan y guían a la España del mañana y a la juventud que ha de formar en el porvenir la entraña de la Patria y que ya es el nido de sus ilusiones. Las palabras del Rey merecen que no pasen inadvertidas—tanto más en estas circunstancias—por cuantos nos sentimos intensamente patriotas. Las aclamaciones con que fueron acogidas indican su oportunidad y su elocuencia. Dijo así el Soberano español:*

«Señoras y señores: Es para mí satisfacción muy grande venir a inaugurar este año el curso académico. Hoy viste la Universidad traje de gala porque resurge a su antigua vida, a su antiguo esplendor.

Las Universidades españolas, en estos últimos años, venían atravesando una existencia lánguida, que obedecía a multitud de razones indicadas ya por vuestro Rector y mi Ministro. Únicamente añadiré a lo que ellos han dicho que fueron muchos los inconvenientes orillados hasta llegar a la concesión de la tan anhelada autonomía mediante el decreto recientemente publicado, recibido, a lo que entiendo, con júbilo por todos los catedráticos conscientes de la necesidad de la reforma establecida. Los inconvenientes a que me refiero eran tantos, y tales las rémoras que a la reforma se oponían, que yo un instante temí no ver nunca terminada esta gran obra. Hay ciertas fuerzas que no son precisamente físicas, las de los intereses creados, que no respetan a nadie ni a nada y están dispuestas siempre incluso a sacrificar, si es necesario, en el ara de sus mezquinos intereses, la vida de la misma nación.

Afortunadamente, señores, para levantar la Universidad contaba yo con el apoyo de todo el Claustro universitario, no sólo el que ahora está aquí presente, el de la Universidad de Madrid, sino el de todas las Universidades de España, porque para esa aspiración todos los Claustros españoles constituían una sola voluntad.

Hoy, además, estoy doblemente satisfecho por ver el espíritu que anima a la juventud de esta Universidad. Vosotros, estudiantes, ayer os estabais aquí preparando para en los días venideros ser útiles a la Patria en las elevadas actividades de la paz, de la cultura y del progreso; pero la Providencia y España os han necesitado, y de entre vosotros hay más de mil que en estos instantes están defendiendo nuestra gloriosa bandera en los campos de África.

Ese hermoso ejemplo que estáis ahora dando, no sólo ante España, sino ante el Mundo entero, por si éste pudo dudar de las patrias virtudes y del entusiasmo con que nuestra heroica nación, sin mirar los sacrificios, sabe responder a sus deberes, ese alto ejemplo es prueba inequívoca, máxima, de que si en la última guerra España mantuvo, por haber dejado de ser la ciudad alegre y confiada, una digna neutralidad, no lo hizo por desfallecimiento ni por vanos temores que nunca sintió la patria insignie que supo reconquistar su territorio en lucha titánica y secular, sino porque es preciso no prodigar la sangre española en empresas que no nos afectan de un modo directo.

## PARA LA IGLESIA DE NADOR

La Marquesa de Cavalcanti—la noble, esposa del Comandante general de Melilla, que el 29 de septiembre reverdeció en un sublime acto heroico los laureles de la carga de Taxdir—vino a Madrid para ocuparse de algo tan hermoso como la reconstrucción de la iglesia de Nador.

Recibida en audiencia por la Soberana, no sólo la ofreció S. M. su apoyo para esta obra, sino que, desde luego, le entregó una imagen de la Virgen de la Victoria para el Altar Mayor, un mantel de encaje y un terno completo para misa cantada.

También cuenta la Marquesa de Cavalcanti con una imagen de la Virgen del Pilar, de plata, donada por el Arzobispo de Zaragoza; una imagen grande del Sagrado Corazón de María, que la propia Marquesa ofrece al templo; otra imagen grande del Sagrado Corazón de Jesús, de la señorita de Pardo Bazán y otros muchos donativos que le han enviado a su casa de Madrid numerosas personas.

Ya ha vuelto a Melilla y allí seguirá recibiendo las piadosas ofrendas.

Como militar, cúpleme dar gracias también a la Universidad por el rasgo generoso de su Facultad de Medicina: nunca olvidaré que, en el momento en que movilizábamos, la Facultad de Medicina puso a disposición del Gobierno las camas que tenía disponibles y se ofreció toda ella para la asistencia de soldados heridos. Mi Gobierno, atendiendo sus indicaciones, ha dado a esa gloriosa Facultad los medios necesarios para que pronto veamos instalado el hospital de la Facultad de Medicina, que no puede, por cierto, inaugurarse de una manera más honrosa, ya que en él tendrán asistencia los soldados enfermos y los caídos en el campo de batalla, y será ésta una de las primeras manifestaciones de la vida autónoma de la Universidad de Madrid.

Bien comprendo que la concesión de la autonomía os une mucho más conmigo, que la firmé mirando al progreso de la Patria y al cariño que os debo, ya que me habéis visto nacer, ya que de profesores vuestros he aprendido la Historia, el Derecho, la Economía política, y nos ligan vínculos afectivos indestructibles, mayores hoy al resurgir la Universidad española.

No ignoro que el estudio, la sabiduría que en vosotros se asocian, son a veces causa de pesimismo. Vosotros, que representáis la más alta cultura—me complazco al reconocerlo—, no habéis nunca albergado en vuestros corazones el desaliento, y habéis demostrado que se puede ser intelectual y al mismo tiempo fervoroso español. Eso os une completamente con el país y con vuestra labor.

Seguramente saben los profesores de Derecho que si un rey no cuenta con el amor de su pueblo, la corona, por su propio peso, se le cae de la cabeza. Los reyes modernos no somos como los antiguos: somos el primer ciudadano de la Patria, y en lugar de estar inmóviles sobre un trono, vamos guiando a las naciones por la senda del progreso, del bienestar del pueblo. Es un concepto nuevo; pero mucho más fundamental para la Monarquía, ese concepto democrático.

Cuando se tiene la gloria de ser español, siendo Rey de su pueblo, no Rey que impone leyes, es la satisfacción más grande que se puede tener. Esa es la que yo tengo con ser vuestro Rey.» (Indescriptible ovación.)

El Rey terminó diciendo: «Queda abierto el curso académico de 1921 a 1922.»

Cuando el Soberano avanzó por el Paraninfo, para dirigirse a la puerta de salida, se renovó la ovación entusiasta. Las frases regias supieron unir los corazones de los estudiantes y los cerebros de los profesores en una sola aspiración. Y esta aspiración fué evidenciada por el vibrante ¡Viva España! que resonó en el salón.



**ALTISENT Y C.<sup>IA</sup>**  
CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA  
ULTIMAS NOVEDADES  
Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia). — MADRID

**HIJOS DE LABOURDETTE**  
CARROCERIAS DE GRAN LUJO \* AUTOMOVILES DANIELS \* AUTOMOVILES Y CAMIONES  
ISOTTA FRASCHINI  
Miguel Angel, 27. — MADRID — Teléfono J.-723.

**La Villa Mouriscot**  
CASA BALDUQUE  
BOMBONES SELECTOS.—MARRONS  
GLACEE.—CAMELOS FINOS  
CAJAS PARA BODAS  
SERRANO, NUM. 28

**Hijo de Villasante y Cía.**  
OPTICOS DE LA REAL CASA  
10, Príncipe, 10  
MADRID.  
Teléfono 10-50 M.



**FELIX TOCA**  
Bronces - Porcelanas - Abanicos - Sombrillas  
Camas - Herrajes de lujo - Muebles - Arañas  
MADRID  
Nicolás María Rivero, 3 y 5.—Tel. M. 44-77



G. M. J. van

# LOS COLLARES DE PERLAS

A propósito del robo audaz de que acaba de ser víctima la Duquesa de Andría, entre cuyas joyas figuraba un magnífico collar de perlas, valuado en varios cientos de miles de pesetas—collar que la bella y distinguida dama no abandonaba nunca—, se ha recordado en varios círculos aristocráticos lo útil y práctico de una costumbre, aun no generalizada entre nosotros, pero que va siendo muy seguida entre damas extranjeras poseedoras de pingües fortunas.

Consiste esta costumbre en hacer copiar en falso los valiosos collares; sabido es que las perlas se imitan hoy de una manera tan perfecta, dándolas el oriente, la suavidad, la forma y hasta el peso de las verdaderas, que solamente a los muy expertos es dado distinguir las. De este modo las damas que poseen fabulosos collares de perlas pueden salir tranquilas ostentando sobre sus bustos las reproducciones, cuyos originales descansan seguros en las cajas de los Bancos.

En Madrid hay una joven Duquesa de la más alta alcurnia que posee uno de esos maravillosos hilos de perlas que hasta hace poco tiempo figuraban vinculados en las grandes casas de nuestra vieja aristocracia. Pues bien:

hace algunos años, hallándose en París y siguiendo el ejemplo de una bella Princesa extranjera, man-

idéntico el purísimo oriente. Y no se crea que estas reproducciones están al alcance de todas las fortunas, como esas pedrerías falsas que nos deslumbran en los escaparates; la de que se trata costó algunos miles de pesetas. Nuestra joven Duquesa no abandona nunca—como lo hiciera la de Andría—el hilo de perlas... imitado; el verdadero únicamente sale de la caja del Banco, donde duerme su sueño de siglos, en las grandes solemnidades palatinas. Y es curioso, cuando alguno de los que no están en el secreto elogian y admiran el collar suntuoso, oír de labios de la aristocrática dama:

—Este es el falso.

La mayoría creen que es una genialidad suya: posan los dedos sobre la suave piel de las perlas, ponen en la palma de la mano una parte del *sautoir* enigmático y se vuelven incrédulos a la gentil Duquesa, cuyo prestigio es tanto, que da apariencias de verdadero a lo que es solamente una falsificación artística...

Y ella sonríe, tranquila y satisfecha. Y es porque está segura de que las perlas de su collar histórico duermen en lecho seguro su sueño de siglos...

MONTE-CRISTO.

## A LA PRINCESA PIEDAD DE HOHENLOHE LANGENBURG

Dios te guarde, Princesa de las trenzas doradas; Dios te dé la ventura que tú estimes mayor. El camino de flores que tejieron tus hadas todo luz siempre sea, siendo ya todo flor. Bajo el cielo de España, que pulió tu belleza, se argentaron tus rizos con estrellas de azahar; y al ceñirse en tus sienes la corona de Alteza fulguró deslumbrante, porque halló en tu cabeza la suprema aureola del amor popular. Sí, adorable Princesa de las trenzas de oro, la del nombre simbólico, la del porte gentil: ¿no escuchaste en tus bodas un angélico coro que mezclaba en sus voces, como en himno sonoro, gratitudes de madres y cariño infantil? Dios te guarde. Por siempre las mercedes divinas protectoras envuelvan el magnánimo hogar, que, con vivos destellos de virtud, ilumina. Quien libró muchas frentes de coronas de espinas ¡puede bien la corona de Princesa llevar!

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW.

dó hacer una reproducción exacta de su collar histórico; la imitación es admirable: igual el número de perlas, la misma gradación en el tamaño,

perlas de su collar histórico duermen en lecho seguro su sueño de siglos...

# LOS TRIUNFOS DE NUESTRAS TROPAS EN MELILLA

... Y ocurrió lo que era de esperar. Las tropas de España, los soldados que acudieron a los campos de Melilla para vengar la afrenta recibida por la Patria y las muertes de muchos hermanos, han sabido lograr el triunfo grande, decisivo, que España les encomendó.

Merced a la inteligencia, a la serenidad y a los conocimientos de esos dos caudillos que se llaman D. Dámaso Berenguer y el Marqués de Cavalcanti; gracias a la pericia de los demás generales y de los jefes y oficiales, al entusiasmo de los soldados y al valor de todos, la bandera española ha vuelto a ondear soberana sobre las más elevadas crestas del Gurugú, demostrando la firme decisión de España de mantener su prestigio y su fuerza en la zona marroquí que, por los Tratados Internacionales, le fué concedida para su pacificación y civilización.

No dudamos jamás de que el esfuerzo de nuestro Ejército—y con él, también, el de la nación entera, que ha respondido con admirable largueza—será pronto recompensado con la más brillante de las victorias. Ya está logrado uno de los más importantes objetivos. Y está conseguido, como cumple a un General en Jefe que sabe organizar y planear bien las cosas, conociendo al enemigo que tiene enfrente, con la menor efusión de sangre y con la menor cantidad posible de sacrificios, siempre inevitables en la guerra.

Larga será aún la campaña—¿quién lo duda?—y grandes las prestaciones de todo género que se exigirán aún del patriotismo de nuestro pueblo.

## VICTORIA, POR ESPAÑA

La actividad de la Reina ante la campaña de Melilla ha inspirado a muchos brillantes escritores numerosas frases encomiásticas.

Por la inspiración que demuestra y por el sentimiento que traduce se ha destacado la siguiente poesía del notable poeta Goy de Silva, que nos complacemos en publicar:

«No hay nada más hermoso que una mujer hermosa, y si además es Reina, más que mujer, es diosa. Y de todas las Reinas del Mundo, la más bella es la Reina de España, ¡mujer, diosa y estrella!

Hermosura de rostro y belleza de alma. Todo en Vos es sonrisa de amor y de bondad. Si hay una Reina digna del lauro y de la palma, sois Vos, Señora, llena de gracia y caridad.

¡Corona de las Reinas! ¡De las madres espejo! Digna hermana de aquella Santa Isabel de Hungría, de cuya alma magnánima, la vuestra es fiel reflejo, pues ambas convertísteis vuestro Trono en altar. ¡Salve, Reina Victoria! Que el grito de alegría «¡Victoria, por España!», sea nuestro cantar.

GOY DE SILVA.»

Pero ¿quién ha de negarse a contribuir a una obra sagrada como ésta, en la que se han comenzado a ver ya consoladores resultados? Los compatriotas

nuestros que quedaron sobre los campos de batalla, víctimas de una serie de inopinadas traiciones del enemigo, no podían quedar sin ser vengados; la obra de protectorado y pacificación emprendida por España en toda aquella zona, no puede quedar interrumpida. Hay que continuar la labor y hay que demostrar que somos dignos de la misión de cultura que Europa nos confió. ¿Cómo ha de realizarse esta acción en el porvenir? No somos nosotros, ciertamente, los llamados a decirlo. Próximas las Cortes a abrirse se expondrán allí los criterios de los gobernantes que tienen o han tenido las responsabilidades del poder y de quienes aspiran a asumirlas, y, seguramente, el Gobierno habrá de apoyarse en la expresión de la voluntad popular para encaminar la acción política y militar en Marruecos, por la senda que más convenga al interés nacional.

Son estos, pues, momentos en los que debe predominar la confianza. Si ponemos ésta en quien debe recibirla y todos continuamos unidos en esta obra francamente regeneradora, los esfuerzos y los triunfos de nuestras tropas no habrán sido estériles y el verano de 1921 no será únicamente un recuerdo triste sino el comienzo de una obra que ya parece nacer entre claridades de esperanza. Así, al menos, lo creemos nosotros, que hemos puesto en el porvenir de España todas nuestras ilusiones de buenos patriotas.

# LA MUJER ESPAÑOLA Y LA CAMPAÑA

## LAS HERMANAS DE LA CARIDAD

EN todos los hospitales de sangre—en los de Marruecos y en los de la Península—las hermanitas de San Vicente de Paúl están realizando, calladamente, una labor sublime.

Abnegadas hasta el supremo límite del sacrificio, no conocen la fatiga ni el desaliento. Siempre sonrientes, siempre animosas, afrontan los horrores más grandes de la campaña, y consiguen, a fuerza de fe y de renunciación, espiritualizarlos.

Con solicitud de madres cuidan de los heridos y ayudan en las curas; velan luego su sueño como verdaderos Angeles de la Guarda, y cuando todos duermen y el silencio reina en las amplias salas del hospital, impregnadas de olor a sedoformo, las hermanitas juntan las manos, elevan las miradas y dirigen al Cielo sus oraciones, implorando por la salud de los valientes que cayeron luchando por la Patria, o pidiendo a Dios la salvación de las almas de aquellos que sobre el campo quedaron...

Son estas piadosísimas señoras la ternura y la solicitud, el amor puro y la encarnación del ideal. Cuando llegan a los hospitales nuevas expediciones de heridos, su emoción es vivísima; pero apenas si se hace perceptible, y sólo, a veces, la delata el temblor de las alas blancas de sus cofias, que parecen palomas que revolotearan tímidamente sobre los soldados, como queriendo ampararlos o como descando volar hacia sus hogares, llevando noticias que aplacaran angustias.

Las hermanas de San Vicente de Paúl, llevando la Religión y la Caridad a los campos africanos, realizan, además, una obra social importantísima.

Rindámosles el tributo de nuestra veneración. Espejos purísimos, en los que todos debiéramos fijarnos para ordenar nuestra conducta, reflejan sobre la Tierra la viva luz que del Cielo reciben; y con esa luz inundan los espíritus de los soldados, que quieren como a madres a las hermanitas.

## LA NOVIA DE LOS HERIDOS

MIMÍ Merry del Val es una damita de la Cruz Roja que vino con la Duquesa de la Victoria. Yo fui testigo de su transformación. Era una señorita que vestía con elegancia. A pesar de estar en Melilla, no perdía su hábito, ese hábito de vestirse que tienen las mujeres que visten bien. Sabíamos que con la señora de Benavente y con la Duquesa organizaba un hospital; no sospechábamos que su función pudiera pasar de organizadora y directiva.

Un día entró en el comedor del hotel vestida de blanco. ¡Qué bonita venía: parecía una novia! Como todas las miradas fueran para ella, se puso un poco más encendido el color rosa de su cara. Lo mismo que les sucede a las novias cuando van a desposarse. Le preguntaron quién era el novio, y ella, sonriente, contestó, haciendo alarde de coquetería, que tenía muchos novios, muchos.

—Mire usted—dijo señalando la cruz de sangre de su brazal—, soy la novia de los heridos.

Desde aquel día no volvió a variar de vestido la señorita Mimí. Siempre es el hábito blanco de la cruz escarlata, y, sin embargo, muchos días es distinto el tono, el empaque, la expresión de la figura.

La señorita Mimí viene muchos días que parece una chiquilla ataviada para su primera comunión. Hay travesura en sus movimientos y en sus ojos, en esos ojos maravillosos que aun no he podido averiguar de qué color son, y en un rizo de pelo rubio que de propósito quedó olvidado y sin encerrar bajo la toca. Tiene ese misticismo sonriente de la primera comunión, cuando la niña, al vestirse de blanco para ir a la iglesia, presiente el

## LA MARQUESA DE LA CORONA

EL medio millón de pesetas recaudado con motivo de la corrida patriótica de Madrid, a beneficio de la Cruz Roja española, es un timbre de honor para la Marquesa de la Corona.

Tarea ímproba fué la que esta dama se impuso para organizar fiesta por todos conceptos tan hermosa. ¿Cómo pudo triunfar? A fuerza de entusiasmo y de constancia y merced a la noble generosidad del pueblo madrileño, como pocos patriota, que supo corresponder espléndidamente al noble llamamiento de la Marquesa.

Pero si del patriotismo no se podía dudar, no por ello era seguro, desde el principio, el éxito. Hubo que organizar todo el complicado espectáculo; hubo que estar en relación con muchísimas entidades y personas, y hubo, en fin, que asegurar un producto, que no bastaba con que fuese importante, sino que había de ser excepcional.

Llegó la corrida, y excepcional, en efecto, fué por todos estilos su resultado. Por eso cuando los Reyes, clamorosamente aclamados por el pueblo, significaron a la Marquesa de la Corona su entusiasta felicitación, la ilustre y bella señora debió sentirse legítimamente satisfecha. Su corazón de española podía latir gozoso; gracias a tantos esfuerzos y a tantos trabajos, la suscripción para la Cruz Roja—la suscripción para los heridos—iba a recibir un fuerte refuerzo. Y el refuerzo ha sido—lo hemos visto a los pocos días—de medio millón de pesetas.

Pero no se reduce a esto la obra bienhechora de esta dama. Ella pertenece también a la Cruz Roja, y como enfermera presta sus servicios en el Hospital de San José y Santa Adela, de Madrid. Allí, directamente, contribuye a restituir la salud perdida a muchos compatriotas nuestros.

Seguramente la gratitud de los heridos será para D.<sup>a</sup> Paula Guazo, Marquesa de la Corona, el más preciado de los galardones.



La señorita Mimí Merry del Val, hija de los señores de Merry del Val (D. Domingo), que presta sus servicios como enfermera en los hospitales de la Cruz Roja de Melilla.

otro traje blanco que más tarde la llevará a la iglesia también.

Otros días, la señorita Mimí tiene aspecto monjil. Es esa monjita guapa que todos hemos conocido, lamentando su entrada en el claustro, porque los hombres, alejados un poco, un poco bastante, de emociones espirituales, siempre achacamos estas renunciaciones a un amor vulgar no satisfecho. Algunas veces, la monjita apoya los codos en la mesa, junta las manos como el sacerdote ante el altar, y con el extremo de los dedos en la boca tira del labio inferior hasta descubrir los dientes. Cuando esto ocurre, apenas nos atrevemos a mirarla por no distraerla de su pensamiento, que parece una oración.

Hemos observado un poco estos cambios y acañado las causas. ¿Cómo esta mujer es tan distinta con el mismo traje? La causa está en los ojos. Creo haber dicho que no sé de qué color son. No tienen

color definido; mejor dicho, no tienen color constante. Un día parecen azules; otro, verdes; otro, grises, y aun dentro de estos colores varía la escala, la intensidad. Si tuviéramos que concretar diríamos que los ojos de la señorita Mimí son ojos de mar; tienen la misma variedad de coloraciones: azul, gris, verde...; todos los cambiantes del mar: tranquilos, agitados...

La señorita Mimí, de monja, de comunión o de novia, es una señorita que renunció, con otras, al veraneo, y aquí pasaron los rigores del calor y los rigores de la guerra. La señorita Mimí no habla de telas, ni de música, ni de viajes: habla de heridos. Le preguntamos una vez por un soldado, y contestó con aire de suficiencia:

—Va muy bien, porque, a pesar de lo que se temía, la herida no es de vientre; no hay más que verlo.

Y entonces nos explicó que los heridos de vientre se conocen en seguida por la cara, por la expresión de los ojos hundidos, la palidez, la demacración. Y todo esto lo explica marcando mucho las palabras con sus labios gorditos y acompañándose de un vivo movimiento en el oleaje de sus ojos de mar.

La labor de estas señoritas, que sintetizo en Mimí Merry del Val como figura representativa, es muy meritoria. Cuidan de los enfermos y atienden a los detalles más penosos, y cuando los huéspedes del hospital se levantan y comen, arreglan la mesa con flores, pasean con ellos por la terraza, y luego, cuando el herido marcha a reponerse a España, escribe postales a la señorita Mimí, y ella se pone muy contenta, y estos días de correo es cuando parece una novia; la novia de los heridos.—Corroctano. (De A. B. C.)

# Bodas

CON la brillantez que era de esperar, dadas las innumerables simpatías con que cuenta en Madrid la bellísima novia, se ha celebrado en la iglesia de la Encarnación la boda de la encantadora señorita Piedad Iturbe y Scholtz-Hermensdorff, Marquesa de Belvis de las Navas, hija de la Duquesa de Parcent, con el Príncipe Maximiliano Egon de Hohenlohe Langenburg.

El acto fué un verdadero acontecimiento para la sociedad madrileña, y a él nos proponemos consagrar, con el debido detenimiento, toda la importancia que merece.

Digamos hoy, sin embargo, que la Marquesa de Belvis de las Navas llamó la atención de todos por su belleza, y que en la boda estuvieron presentes las más conocidas familias de nuestra aristocracia.

Todas las damas concurren con la clásica mantilla española, dando al acto un carácter españolísimo.

Hacemos votos porque sea eterna la ventura de los Príncipes de Hohenlohe Langenburg.

\*\*\*

EN Santander se ha celebrado el enlace de la bella señorita Inés Pardo y Redonet, hija del opulento naviero montañés, con D. Rafael Bernaldo de Quirós, hijo del Marqués viudo de los Altares.

La ceremonia tuvo lugar en la finca que los señores de Pardo poseen en el Sardinero, denominada El Promontorio, un verdadero vergel, estuche de infinitas obras de arte, bajo las arcadas de la parte Sur del palacete, dando vista a la incomparable bahía, se alzaba un sencillo altar con el famoso Cristo de talla policroma de Montañés, entre flores blancas que trepaban por las columnas y descendían por las gradas.

Al lado del Evangelio, en una tribuna decorada con tapices y sillones antiguos, tomó asiento el señor obispo de la diócesis, y al pie de la Escalinata, en la terraza que mira al balcón «vergel de la Reina Victoria», se colocaron los invitados. Un día espléndido prestó su concurso a la fiesta.

La aparición de la novia fué saludada con un murmullo de admiración. Su elegante figura realzaba los primores de su magnífico traje cubierto de encajes del siglo XVIII, como el manto que pendía de sus hombros y la belleza atrayente de su rostro avaloraba el mérito de la diadema que orlaba su frente, regalada por el Marqués viudo de los Altares, y el *sautoir* de perlas, regalo de sus padres. Se apoyaba en el brazo de su futuro padre y padrino, el Marqués viudo de los Altares, y fué a situarse ante el altar, seguida del novio, que daba su brazo a la madrina, Sra. de Pardo, madre de la novia, elegantemente vestida de *tissú* de plata con flecos verdes, mantilla negra y el soberbio collar de perlas que todos conocemos.

Bendijo la unión el párroco de Santa Lucía, don Xisto Córdoba, y celebró la misa de velaciones el señor obispo de Santander.

Terminada la ceremonia, mientras los invitados admiraban el interior de la casa, se transformó la terraza, y en ella se sirvió espléndido almuerzo, agrupándose los comensales en torno de mesas chiquitas.

Con motivo de su boda recibieron los novios numerosos regalos, cruzándose entre ellos muy valiosos presentes.

Los Sres. de Pardo se mostraron espléndidos en el equipo de su hija, a la que regalaron valiosas joyas y una colección de trajes que llevan las firmas de los más célebres modistos de París y Madrid.

En cuanto a la ropa blanca, la Casa Morfeaux, de esta Corte, se ha excedido a cuanto hasta el presente ha salido de sus acreditados talleres. No es posible llegar a más, y la industria española ha demostrado que puede competir y aun superar en este ramo a la extranjera.

El juego de boda es una maravilla de riqueza y elegancia, todo de finísima batista de hilo (linón), hecho a mano con encaje de punto de Inglaterra, constituyendo una verdadera obra de arte.

Del mismo finísimo tejido son los juegos de cama, en los que alternan los estilos Luis XVI e Imperio con el Renacimiento, combinándose en sus guarniciones los soberbios encajes de Malinas, de punto de aguja y de Milán. Entre las mantele-

rias destácase una originalísima, con bordados antiguos y encajes de gran valor, que simulan pavos reales.

Los saltos de cama—para decirlo en castellano—, de crespón de China rosado y con artísticos bordados, algunos de estilo oriental, forman un conjunto admirable en que se funden la riqueza y el arte.

Muchas aristocráticas damas que pudieron admirar este alarde de buen gusto de la Casa Mor-

## ESCUCHAD UN POCO

I.—Procura no enamorarte nunca de la persona que más estimes, que es lástima esculpir en mármol ídolos que fácilmente pueden romperse.

II.—Si quieres ahogar un amor no huyas del objeto amado: dicen que el trato engendra el cariño; pero, en cambio, puede domar la pasión mejor que la ausencia, que exacerbaría el recuerdo.

III.—El sentimiento que en la mujer más se parece a la indiferencia es la compasión; cuando dicen: «Pobre hombre!», si no se están riendo, están distraídas.

IV.—Hay personas que si tuviesen dos corazones entregarían uno a quien mejor las quiere, por este solo hecho; pero otras hay que, aunque tuviesen mil, jamás harían esa justicia.

V.—El hombre suele ser más sincero que constante; la mujer más constante que sincera; los hombres saben dar muerte a las verdades; las mujeres, vida a las mentiras.

VI.—Ten menos confianza con la novia que con la amiga, que la excesiva sinceridad con aquélla puede relajar la ilusión, y con ésta puede proporcionar consuelo.

VII.—El pesimismo es el arma con que se defienden de las asechanzas de la vida los espíritus poco luchadores, para quienes el fracaso es una desgracia y la ilusión una pesadilla.

VIII.—En el corazón del hombre siempre hay una mujer que preside sus actos, y más triste que no poder arrojar de este lugar a la que fué ingrata, es no poder colocar en él a la que fué fiel.

IX.—Triste es no ser correspondido cuando se ama de veras; también lo es serlo cuando se finge amor: aquello es como una noche oscura que espera siempre el resplandor del alba; esto, como el brillo de un lujo que escondiese miseria.

X.—Así como en una teoría moderna se afirma que los innumerables cuerpos que existen en el mundo no son más que el resultado de vibraciones varias de una misma materia, el éter imponderable, así puede decirse que todas las miserias y pasiones humanas son consecuencia de un mismo mal: el del egoísmo.

XI.—Tan fácil es que un hombre digno pase por orgulloso, como que un orgulloso pase por modesto: a la dignidad que la injusticia de la tierra no quiere admitir se le llama orgullo, y muchas veces al orgullo, que su perspicacia no percibe, modestia.

XII.—Para fines caritativos no temas explotar un poco la vanidad, que la caridad es un metal precioso muy mezclado de impurezas, y si recoges más tierra también recoges más oro.

ALFONSO ROCA DE TOGORES.

Octubre, 1921.

feaux, hicieron grandes elogios del equipo que los Sres. de Pardo tuvieron el acierto de encargar a la industria española.

Los nuevos esposos salieron para Llanes, y luego para diversas poblaciones de España y el extranjero.

Les deseamos felicidades sin cuento.

\*\*\*

OTRA boda simpática para la sociedad madrileña se ha celebrado en San Juan de Luz: la de la bella señorita de Arenzana, hija del que fué Cónsul de España en Argel, con el joven aristócrata francés Conde de Bayeux Faudoas.

A la ceremonia concurren muchas distinguidas familias españolas, que hicieron votos por la felicidad del nuevo matrimonio.

\*\*\*

Dos hermanos, D. Luis y D. Francisco López Ramírez, sobrinos del finado Marqués de López Bayo, han contraído matrimonio, en corto espacio de tiempo, con dos bellas y distinguidas señoritas.

D. Luis López Ramírez, joven y notable pintor, vió bendecida su unión a la Srta. Nieves Yuste de Mena.

La boda se celebró en la Iglesia Parroquial de Santa Teresa y Santa Isabel y a ella asistió numerosísima concurrencia.

Los nuevos esposos, que habían sido obsequiados con numerosos regalos por sus amigos, recibieron muchas enhorabuenas y emprendieron un largo viaje.

La otra boda se verificó en la Capilla del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón, y fué la elegida por D. Francisco López Ramírez, distinguido abogado, la Srta. Amalia del Campo y Montero Ríos, cuyos apellidos acreditan los ilustres timbres de su familia.

La distinguida concurrencia que asistió a la ceremonia fué obsequiada con un espléndido refresco.

Los recién casados salieron para Valencia y otros puntos, y después se instalarán en La Coruña, en donde el Sr. López Ramírez desempeña el cargo de representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Deseamos de todo corazón a las dos jóvenes parejas todo género de felicidades.

\*\*\*

SE ha verificado la toma de dichos de la bella señorita Mary Delgado Barreto y Azorena, hija del director de *La Acción*, y el brillante oficial de Ingenieros D. Fernando Tovar y Bernáldez, que en estos instantes está prestando sus servicios a la Patria en Marruecos.

Por este motivo, los novios y sus padres han convenido en que la boda, que estaba concertada para los primeros días de otoño, se celebre el 8 de diciembre, a fin de que el pundonoso oficial no tenga que abandonar un sólo día su puesto.

\*\*\*

LA respetable señora D.<sup>a</sup> Matilde Herrero, viuda de González, acompañada de su hermano el opulento banquero de Oviedo D. Policarpo, ha pedido la mano de la bellísima señorita Mercedes Bernaldo de Quirós para su hijo D. Luis.

La petición se hizo en el palacio que en Carrió, próximo a Gijón, poseen los Sres. de Bernaldo de Quirós (D. Carlos), padres de la novia.

Pertenece ésta a una ilustre familia, como nieta que es de los Marqueses de Campo-Sagrado y de los Condes de Canga-Argüelles.

Su prometido, que goza de grandes simpatías, es primo hermano de la Condesa de Rosillo, de la Marquesa de la Vega de Anzo y del Marqués de Aledo.

La boda se celebrará en noviembre.

\*\*\*

Hoy se habrá celebrado la boda de la bella señorita María Teresa Arroyo con el doctor Muñoz.

De ella hablaremos en nuestro número próximo.

\*\*\*

EL ex Presidente del Consejo y la Condesa de Romanones han pedido en Biarritz, para su hijo D. Eduardo de Figueroa y Alonso Martínez, la mano de la bellísima señorita Carmen Muñoz y Rocatallada, hija de los Condes de la Viñaza.

También ha sido pedida la mano de la encantadora señorita María de la Concepción Sánchez de Neyra y Paz Quadrado, hija del Marqués de Casa Alta, para el joven doctor D. Manuel Pérez de Diego, médico del Hospital del Niño Jesús.

E igualmente se ha concertado el enlace de la bella señorita Rosa de Garamendi con nuestro distinguido amigo D. Joaquín de Goyoaga.

\*\*\*

DENTRO de pocos días se celebrará en el oratorio de la casa de la Duquesa viuda de Terranova la boda de su hija, actual poseedora de este título, con el Conde de Ballalobar.



# EN EL HIPÓDROMO DE LASARTE

## LAS ÚLTIMAS SESIONES

BRILLANTES en verdad fueron las últimas sesiones de Lasarte. Durante mucho tiempo quedará de ellas recuerdo: en los aficionados, porque en el hermoso Hipódromo de San Sebastián han disfrutado como nunca, y en los deportistas, porque han hallado en el Jockey Club donostiarra un esfuerzo nobilísimo que ha elevado el papel de España, en lo que al *sport* hípico se refiere, a una altura verdaderamente extraordinaria.

El domingo 2 de octubre la concurrencia en el hipódromo fué enorme. El interés principal estaba en el *Derby*.

El resultado fué el siguiente:

*Premio Antivari*.—Primero, «Sando-ver», de la Marquesa viuda de Villagodio, 2.000 pesetas; segundo, «Mitrophane», del Marqués de Villamejor, 300, y tercero, «Thelus», de Cime-rra-Martorell, 200.

*Premio Cupidon* (a reclamar).—Primero, «Mystic Flame», del Duque de Toledo, 2.000 pesetas; segundo, «L'Au-rorre», de J. Lieux, 250, y tercero, «Royal Bang», de M. Freman, 200.

El caballo ganador no fué reclamado.

*Premio Sanguine* (handicap).—Primero, «Ninot», del Barón de Velasco, 2.000 pesetas; segundo, «Surchoix», de Miss K. Murto, 300, y tercero, «Muy bien», de J. Lieux, 200.

*El Derby de San Sebastián*.—Primero, «Antonio», del Marqués de San Miguel, 20.000 pesetas; segundo, «Colombina», del Marqués de Villamejor, 3.000, y tercero, «Saint Bai», del Duque de Toledo, 200.

*Premio Billycock* (steeple-chasse handicap).—Primero, «Vertouquet», del Regimiento de Húsares de la Princesa, 2.000 pesetas; segundo, «Roi de la Lande», del Duque de Toledo, 300, y tercero, «Boiled Egg», de la Escuela de Equitación, 200.

*Carrera militar* (vallas-handicap).—Primero, «Talpack», de Húsares de la Princesa, llevado por el Sr. Ponce de León, y segundo, «Evviva l'Italia», de la Escuela de Equitación, montada por el Sr. Sánchez Ocaña, que se quedó coja al saltar la última valla.

Esta jaca murió días más tarde a consecuencia de una pulmonía.

También hubo animación el jueves siguiente, en que el buen tiempo continuó favoreciendo la fiesta hípica.

La clasificación después de cada carrera fué ésta:

*Premio Danois*.—Primero, «Ninot», del Barón de Velasco, y «Eclipse», de la señorita de Ussía, empatados, 2.000 pes-

tas, y segundo, «Surchoix», de Miss K. Murto, 300.

*Premio Explorateur* (a reclamar).—Primero, «Kalifah», de D. José Gache, 2.000 pesetas, y segundo, «Patrician», de D. Miguel Acosta, 250.

*Criterion Final*.—Primero, «Le Meriquin», del Conde de la Cimera, 5.000 pesetas, y segundo, «Blue Lagoon», del Barón de Velasco, 600.



Un bonito aspecto del Hipódromo de San Sebastián.

*Premio Royal Bang* (handicap).—Primero, «Rastignac», 2.000 pesetas; segundo, «Flot d'encre», de la Escuela de Equitación, 300, y tercero, «Dulcinea», de la Srta. de Ussía, 200.

*Premio Boticelli* (steeple-chasse-handicap).—Primero, «Boiled Egg», de la Escuela de Equitación, 4.000 pesetas, y segundo, «Laredo», de Pons Arola, 600.

Con el hipódromo lleno, que parecía más alegre que nunca—tal era el número de damas bellas y elegantes que concurrieron—, pero con la tristeza de ser el último día de carreras, se celebraron las del domingo 9, en que se disputó el *Gran premio de Otoño*.



Dos elegantes «toilettes» vistas en las carreras.

El orden de llegadas y premios fué el que sigue:

*Premio Loretaki*.—Primero, «Blue Lagoon», del Barón de Velasco, 2.000 pesetas; segundo, «Night Haunt», de la Marquesa viuda de Villagodio, 300, y tercero, «Royal», de D. Matías Murto.

*Premio Tour du Monde*.—Primero, «Sakkasirius», de la Marquesa viuda de Villagodio, 2.000 pesetas; segundo, «Peterade», del Barón de Velasco, 300, y tercero, «Furnace», del Marqués de Amboage, 200.

*Premio del Golf* (a reclamar).—Primero, «Mystic Flame», del Duque de Toledo, 2.000 pesetas, y segundo, «Kalifah», de D. José Gache, 250.

El ganador no fué reclamado.

*Gran premio de Otoño*.—Primero, «Sando-ver», de la Marquesa viuda de Villagodio, 20.000 pesetas; segundo, «Allexton», del Marqués de Aldama, 5.000, y tercero, «Román», del Duque de Toledo, 2.000.

*Premio del Polo*.—Primero, «Randolph II», del Regimiento de Lanceros de la Reina, 2.000 pesetas; segundo, «Rastignac», de la Escuela de Equitación, 300, y tercero, «Ninot», del Barón de Velasco, 200.

*Premio del Tennis*.—Primero, «Tal pack», del Regimiento de Húsares de la Princesa, 2.000 pesetas; segundo, «Boiled Egg», de la Escuela de Equitación, 300, y tercero, «Fortuna», de D. Pedro Milá, 200.

Y ahora, a esperar las grandes pruebas del verano que viene, en que correrán premios de inusitada importancia nunca vistos en España. Baste decir que el *Gran premio del Rey*, que se correrá en Lasarte el 10 de septiembre de 1922, consistirá en una copa de oro, ofrecida por Su Majestad y 500.000 pesetas, y que el *Gran premio de la Reina*, que será el 17 del mismo mes, se compondrá de otra copa de oro de la Soberana y 100.000 pesetas. Es decir, que entre los dos premios sumarán más de un millón de francos.

No se puede hacer más por el desarrollo de un deporte ni por el progreso de una ciudad.

Prueba de que el esfuerzo es considerable es la acogida que el anuncio de dichos premios ha hallado en los propietarios de las más famosas cuadras extranjeras. Se prepara, pues, una temporada interesantísima, porque, como es lógico, los propietarios y los entrenadores españoles no están dispuestos a dejarse ganar tan preciados trofeos. La competencia en estos deportes es la base para la animación de la fiesta. Y todo hace pensar que las carreras próximas de San Sebastián serán aún más brillantes que las de este año, lo cual parece imposible.—LÁTIPO.

## UN RINCON DE ARTE

El ilustre Ingeniero D. José de Roda, una de las figuras más prestigiosas del Cuerpo de Ingenieros de Caminos de España, es, además, una de las más reputadas autoridades musicales de Madrid. Su casa—su magnífica casa—es un rincón de arte inapreciable. En ella hemos asistido muchas veces a inolvidables veladas, que han unido a un interés artístico, realmente extraordinario, el encanto de una compañía tan grata como la de los dueños de la casa, como pocos bondadosos y amables. Arte, cultura, inteligencia... Tal es el ambiente que allí, a todas horas, se respira. ¿Puede darse nada más atrayente? Nosotros confesamos que no y tenemos la seguridad de que con nosotros piensan cuantos a esta casa concurren.

EN los Estados Unidos hay una gran afición a las bibliotecas especializadas. Son muchos los particulares que, cultivando determinadas aficiones, llegan a reunir colecciones o bibliotecas que dentro de su especialidad compiten con las oficiales, llegando a veces a superarlas. Estas bibliotecas particulares son allí tan conocidas como las mismas oficiales, y suelen ser utilizadas no sólo por sus dueños, sino por sus amigos y hasta por los amigos de sus amigos.

Fachada norte de la casa, vista desde el jardín.

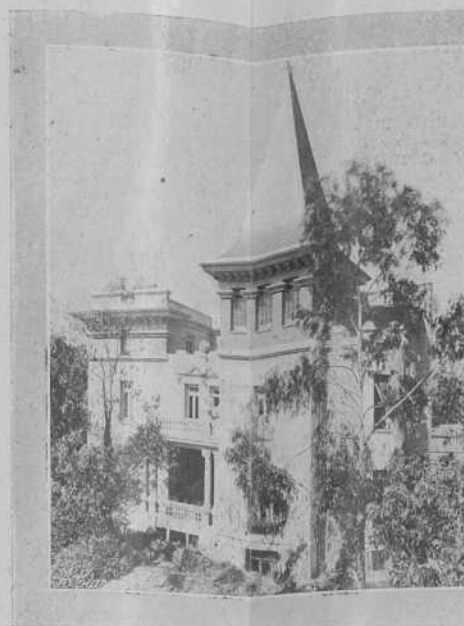
En España son muy contadas las bibliotecas particulares que existen, y, entre las de Madrid, es quizás la más conocida, la biblioteca musical de los Sres. de Roda.

La historia de esta biblioteca tiene cierto interés. Dos hermanos, muy conocidos en los círculos aristocráticos de Madrid, Cecilio y Pepe Roda, cultivaron desde pequeños la afición a la música. Crítico el primero y pianista el segundo, se auxiliaban y completaban mutuamente adquiriendo cuantas obras obtenían éxito, tanto en España como en el extranjero. Casado el menor de ellos, corrió peligro la unidad de la biblioteca, pero el cariño y la unión de los hermanos encontró una buena solución dividiéndola en secciones y comprometiéndose ambos a cultivar exclusivamente las que cada uno eligió. Cecilio Roda murió prematuramente hace unos años, siendo Doctor en Leyes y en Letras, Académico de San Fernando y Director del Conservatorio; y al legar todos sus libros a su hermano, volvió a reunir éste las secciones separadas, unificándose nuevamente la biblioteca que hoy tiene más de treinta mil obras subdivididas en las secciones siguientes: Música de piano, música de canto, música de cámara, partituras y literatura musical.

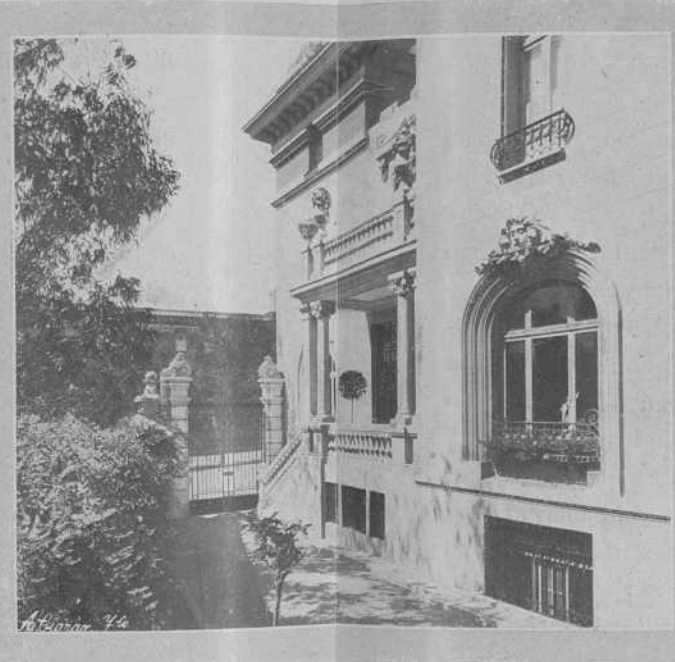
Por esta biblioteca suelen desfilar casi todos los artistas que pasean por Madrid. No hace muchos meses, el gran pianista Friedman que, fiado en su memoria, viaja sin

las obras de música que ha de ejecutar, olvidó determinados pasajes de algunas que había anunciado en sus programas. Desahuciado de encontrar esas obras ni en almacenes ni en establecimientos oficiales, recurrió a esta escogida biblioteca, en la que encontró no una sino varias ediciones de las obras que buscaba; y fué tal su sorpresa al encontrar tanta música desconocida para él, que aseguraba no haber visto en Alemania colección más completa.

Esta biblioteca ha sido también el nido de estudio de la encantadora Archiduquesa Inmaculada de Austria. Sabido es que esta Princesa, artista de corazón, busca el consuelo de las tribulaciones pasadas en el cultivo de la música, que adora, toca el piano y el violín, y es autora, entre otras obras, de *Las 18 Princesas*, baile estrenado con verdadero éxito y que ejecutó en Madrid el pasado año una compañía vienesa.



Artística residencia de D. José de Roda, en Madrid.



Un detalle exterior de la casa de los señores de Roda.

## LA CASA DE D. JOSE DE RODA

Compañera ideal de D. José de Roda es su bella esposa D.<sup>a</sup> Araceli Cassinello, gran artista, enamorada de la luz, que traslada a los lienzos con la firme maestría de los pinceles. Y cuántas veces, mientras ella descubre, con una atrevida pincelada, un efecto plástico insospechado, consigue él, en el estudio de una nueva página musical, sorprender un acorde sonoro que parece un canto triunfal saludando el hallazgo de la pintora! ¡Feliz matrimonio, ennoblecido por el cariño y por el arte! Nosotros hemos querido hablar de los Sres. de Roda y de su casa y hemos dudado de saber hacerlo. A un amigo de ellos, a un aficionado también a la pintura y a la música hemos acudido. Y he aquí las cuartillas que una sincera admiración dictó.

La música de canto es una de las secciones más completas de esta biblioteca. En ella se encuentran más de 6.000 *lieders*, aparte de un crecido número de óperas y de zarzuelas españolas entre las que se han reunido, con verdadero cariño, la mayor parte de las obras de nuestro inolvidable Chapí.

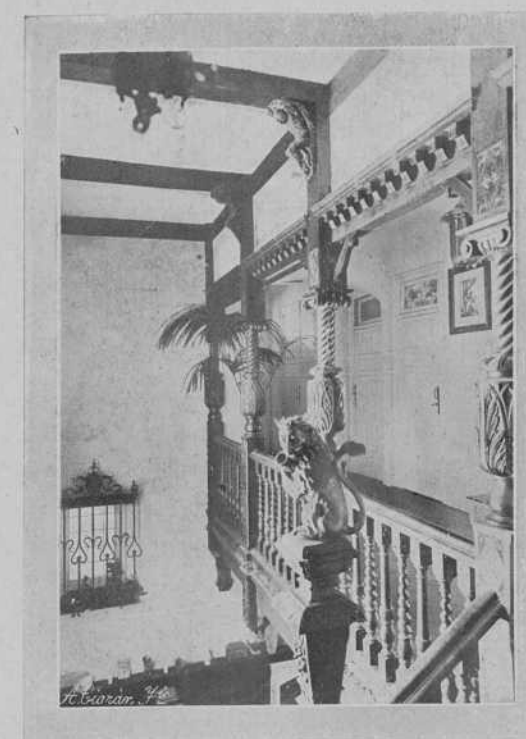
No es chocante que atraídos por esta sección se reúnan allí para cantar y para conocer música, artistas y aficionados de la talla de Carlota Dahmen y la Condesa de Jimeno.

Las reuniones más asiduas y originales no son esas sin embargo: son las que en la mayor intimidad dedican el dueño de la casa y varios *amateurs*, casi todos Ingenieros de Caminos, a conocer la música moderna. Grandes lectores todos ellos, descifran a primera vista las reducciones para los pianos a ocho manos de las obras más modernas de Ricardo Strauss, Brahms, Bruckner, Glazonnof, Rims-

ky, etc., que suelen saber de memoria cuando las estrenan nuestras orquestas.

La biblioteca musical es la nota más interesante de esta encantadora casa moderna y española, cuyo decorado recuerda la patria chica de sus moradores (Granada y Almería) y cuyo proyecto, debido al arquitecto D. Amós Salvador, mereció el primer premio del Ayuntamiento en el año de su construcción. Pero hay algo más que la biblioteca en este rincón de arte. La señora de Roda, la bellísima Araceli Cassinello, gran aficionada a todas las bellas artes, y que de soltera cultivó la pintura bajo la dirección del eminente Chicharro, demuestra con sus notas de color y los cuadros que se admiran en su estudio y en algunos salones, que no ha olvidado las lecciones de tan gran maestro.

Pepe Roda es músico en los círculos artísticos, pero es también Ingeniero entre los que no cultivan las artes; dándose el caso de que muchos crean, al hablar de él, que se trata de dos personas distintas. El fué el que proyectó y construyó en seis meses el ferrocarril de Nador a Zeluán, de tan triste actualidad, batiendo en tal forma el *record* de la velocidad y la economía en la construcción, que el Ministerio de la Guerra le concedió la cruz del Mérito militar, de jefe, con distintivo rojo, que quizás sea el único hombre civil que la ostente, y cuyas insignias le fueron regaladas por sus compañeros los Ingenieros de la División de ferrocarriles. El es el autor de esas crónicas semanales que publica *El Debate* sobre ferrocarriles y que son tan leídas; y él es uno de los Ingenieros que más trabajan en servicio del Estado, habiendo merecido la confianza de acompañar a nuestro Monarca durante muchos años en sus viajes, siendo interesante la dedicatoria que con este motivo aparece en uno de los retratos de la Familia Real que adornan sus salones: «Al Ingeniero Roda, recuerdo de muchos miles de kilómetros juntos.—ALFONSO.»



Magnífica escalera; al fondo una reja española.



«Hall» espléndido, decorado en estilo español. A la izquierda, la gran chimenea de leña para alegrar las veladas.



Biblioteca musical, considerada como una de las mejores del Mundo.



Un rincón de la Biblioteca. A la derecha, la vitrina donde se conservan los autógrafos de Beethoven.



Sala de música, en la que a diario se celebran interesantísimas audiciones.

Las fotografías que se publican con esta crónica demuestran bien claramente que no se trata de una de tantas casas puestas por el mueblista, cuyo gusto depurado, pero monótono, da ese ambiente de frialdad que se observa en muchas instalaciones modernas. En esta casa se respira, hasta en sus más mínimos detalles, la manera de ser y de entender la vida los que la habitan.

En la biblioteca, por ejemplo, se prescinde casi de toda decoración. El interés está en los libros y en las comodidades para usarlos. Rincón de trabajo con luz del Norte para la tarea asidua, mesa grande para lectura, rincón especial para la señora de la casa, otro muy cómodo para conversar, etc., y, sin embargo, hay una *nota* interesantísima que es como la firma de su dueño. En el testero principal, presidiendo, no sólo la biblioteca, sino el salón de música contiguo, ha colocado su fundador una representación de sus ideales: su religión, su patria, su familia y su arte. Representadas las tres primeras por una copia acertadísima del famoso Cristo de Velázquez, por retratos de la Familia Real y por los de la mujer y los hijos de Pepe Roda, merece mención especialísima la representación que se da a la Música. En una vitrina, bajo el Cristo, aparecen como reliquias uno de los últimos cuadernos autógrafos que para sus apuntes musicales usó Beethoven, una carta del mismo a un editor, la mascarilla del gran músico, y como ofrenda a su genio inmortal, una corona de laurel, y unas flores recogidas por el malogrado Cecilio Roda en la misma tumba de Beethoven.



Estudio de la señora de Roda.



El comedor. Más allá, uno de los salones.

(Fots. Liadó.)

En el *hall* hay otra *nota* que merece un comentario. Está decorado en estilo español, y dentro del mismo se ha hecho un rincón íntimo, con asientos muy cómodos, candiles preciosos para su mejor alumbrado y una buena chimenea de leña que alegra las veladas. Preside este rincón un cuadro muy curioso del insigne Garnelo. En la gruta de Lourdes (reproducida del cuadro laureado del mismo pintor) hay unos cuantos fieles que se encomiendan a la Virgen, y los que aparecen en primer término son, precisamente, Pepe Roda y su mujer con dos de sus hermanos, retratados por Garnelo el mismo año de la boda de aquéllos.

Sería interminable describir uno por uno los rincones originales de esta casa, que difiere no poco de las modernas casas a la moda. Sus dueños son muy poco aficionados a grandes reuniones. El cronista, después de respirar este ambiente de intimidad y de arte, tiene que reconocer que son muy agradables los bailes de sociedad y las grandes recepciones; pero la huella que dejan no podrá compararse nunca con la impresión tan profunda y tan imborrable que produce en el alma un rato de música buena en un *marco* tan adecuado como la casa de los de Roda.

Así se explica que los asiduos concurrentes a esta mansión del arte y la amistad la prefieran siempre entre sus principales preferencias. ¡Cuántos, teniendo una localidad para el Real o una invitación para una fiesta brillante han optado muchas veces por pasar allí la velada!

España y las Repúblicas Hispanoamericanas han celebrado el 12 de octubre

## LA FIESTA DE LA RAZA

con actos fraternales que han hecho más firmes aún los lazos de afecto que las unen.

Alentados por el mismo ideal, e impulsados por los mismos generosos anhelos, nuestros hermanos de América y nosotros hemos de recorrer juntos el camino de paz y de progreso que nos marcó la Providencia. ¡Bendita sea esta Fiesta de la Raza, que hace vibrar al unísono los corazones de americanos y españoles, y que nos hace pensar a todos en una sola Patria espiritual, inmensa y abnegadamente buena!

# DAMAS DE ANTAÑO - LA PRINCESA DE ÉBOLI

Los españoles—desgraciadamente—no hemos pecado nunca de feministas. El libro de Luis Vives *De Christiana Femina* y la *Perfecta casada* de fray Luis de León dan noticia cumplida de cómo se pensaba en España sobre las mujeres en el gran siglo del Emperador Carlos y de su hijo Felipe II.

La mujer—fuera de la Reina Católica, de Santa Teresa y de alguna otra hembra excepcional—vivía entonces, como sigue viviendo en el día, al amparo de un varón, su esposo, su hermano, su padre, casi nunca su amante, y si entonces hubo mujeres de claro talento y recia voluntad que poseyeron cualidades para brillar por sí solas y comunicar su brillo al período histórico en que existieron, a fuerza de métodos viciados tenemos la costumbre de no estimarlas ni estudiarlas sino a través de aquellos hombres que tuvieron con ellas relación.

Gaspar Muro, en el erudito libro—con prólogo de Cánovas—que dedicó a la Princesa de Éboli en 1877, habla, más que de la protagonista de su estudio, del Rey, de Antonio Pérez, de Escobedo, del Príncipe su marido, de la noble casa de Mendoza, a que pertenecía D.<sup>a</sup> Ana. Y si tal ocurre con un trabajo que ostenta por título *La Princesa de Éboli*, ¿qué no sucederá con las historias generales y las muchas obras que se han escrito acerca del proceso de Antonio Pérez, como las de Bermúdez de Castro, Mignet y la reciente del agustino fray Julián Zarzo Cuevas? No conozco ningún trabajo en el que la Princesa no sea personaje episódico. En nuestro país, la mujer ha sido como un planeta reflector únicamente del espíritu y de las prendas masculinas.

Lumbre de la propia mente, destellos del propio valer, sólo pudieron darlos reinas y monjas, y la Princesa no fué lo primero, ni tuvo vocación religiosa, aun que pasara en las Carmelitas de Pastrana los primeros años de su viudez.

\*\*\*

Doña Ana Mendoza de La Cerda y de Silva, hija de los Condes (después Príncipes) de Mérito, nació en Cifuentes (Guadalajara), en casa de sus abuelos maternos, los Condes del mismo título de su población natal, y fué bautizada el 29 de junio de 1540.

Cuando sólo contaba doce años, la casaron con Ruy Gómez de Silva, de noble familia portuguesa, que vino a España en calidad de menino de la Emperatriz D.<sup>a</sup> Isabel, mujer de Carlos V, y al que se colmó en la Corte de favores. Felipe II, al subir al Trono, le dió el título de Príncipe de Éboli y le hizo Grande de España, con la denominación de Duque de Estremera y de Pastrana. Gómez de Silva acompañó a Felipe como sumiller de corps en el viaje que hizo éste a Inglaterra y los Países Bajos de 1554 a 1559. Hasta la última fecha no se consumó el matrimonio de aquél y D.<sup>a</sup> Ana de Mendoza, efectuado nada menos que en 1552. El novio contaba veinticuatro años más que su esposa, y era pariente, como Sil-

va, de los Cifuentes, la casa materna de D.<sup>a</sup> Ana.

Los Príncipes de Éboli tuvieron diez hijos. De los que no murieron en la niñez, uno fué Duque de Pastrana, y continuó la casa de sus padres; otro, Duque de Francavilla; otro, Marqués de la Elisenda; otro fué franciscano, con el nombre de fray Pedro González de Mendoza. Felipe III le hizo Obispo de Osma y de Sigüenza y Arzobispo de Granada y Zaragoza. Una de las hijas fué por matrimonio Duquesa de Medina-Sidonia.



Doña Ana Mendoza de la Cerda y de Silva, Princesa de Éboli.  
(Retrato de Sánchez Coello.)

(De la Junta de Iconografía Nacional.)

No he de mencionar la omnimoda influencia que gozaba en el reino el de Éboli, de quien elogian las buenas cualidades físicas y de entendimiento y simpatía los Embajadores venecianos Federico Badoero, Paulo Tiépolo y Juan Soranzo, cuyas relaciones son las guías más seguras para estudiar el reinado de Felipe II. A poco de casarse, D.<sup>a</sup> Ana se quedó tuerta de un golpe en un ojo. El P. Arolas, un poeta excelente de quien suelen asustarse los pacatos, ha dicho de la Princesa, aludiendo a este su defecto físico:

Un párpado levantado  
mostraba negra pupila,  
que con su fuego aniquila  
cuando una vez ha mirado.  
El otro cubre caído,  
como vendá bienhechora,  
la pupila matadora  
que cerrada se ha dormido.

Los versos son bellísimos y muy delicados. El mostrar a la luz un ojo solamente no hizo

perder a la Princesa en su condición de mujer hermosa. Antonio Pérez la llamo «joya injertada en los esmaltes de la Naturaleza y la Fortuna.»

El Príncipe murió en 29 de julio de 1573, y su viuda decidió tomar el hábito de carmelita en Pastrana. Con el nombre de sor Ana de la Madre de Dios vivió algún tiempo como religiosa; pero su voluntad no se había hecho para el claustro. Estuvo acostumbrada desde niña a mandar, no a obedecer, y la Superiora de Pastrana no podía

permitirla que viciase la regla. Tenía con las monjas frecuentes disputas, y Felipe II, enterado de la ninguna vocación de doña Ana, la ordenó que abandonara el convento y se restituyera al cargo de educar a sus hijos. Volvió entonces la Princesa a la Corte, donde intimó con Antonio Pérez hacia 1576. En 31 de marzo de 1578 fué asesinado en Madrid Escobedo, Secretario de Don Juan de Austria y hechura, como Pérez, del difunto Príncipe de Éboli. El asesinato se cometió por orden de Antonio Pérez, que seguía instrucciones del Rey. La rivalidad entre el Secretario de Felipe II y Mateo Vázquez, hijo sacrilego, a lo que parece, del Obispo de Sigüenza y Presidente del Consejo de Castilla, D. Diego de Espinosa, y que empezaba a conseguir mucho ascendiente cerca del Soberano, entró en los motivos de que se formase a Pérez el célebre proceso que no detallaré. El primer Marqués de Pidal, en su *Historia de las aliteraciones de Aragón*, libro que hay que leer con alguna reserva, y los no escasos historiadores y biógrafos de Antonio Pérez y de Felipe II, abundan en noticias, más o menos exactas, sobre este proceso, que es algo difícil conocer, porque Felipe II destruyó muchos documentos que al asunto se referían, y Felipe III tuvo gran empeño en que D. Rodrigo Calderón recogiera en París los papeles que a la muerte de Antonio Pérez quedaron en poder de Gil de Mesa. El haber ganado a su causa todo el reino de Aragón, donde murieron por

consecuencia de semejantes vicisitudes el Justicia D. Juan de Lanuza, el Duque de Villahermosa, el Conde de Aranda, D. Diego de Heredia y D. Juan de Luna; el favor que obtuvo en Francia e Inglaterra de Enrique IV y la Reina Isabel; el amor que le profesó su esposa, D.<sup>a</sup> Juana Coello, no obstante la infidelidad conyugal que significan sus amores con la de Éboli; la saña de que le hicieron objeto sus contrarios al tratar de asesinarle repetidas veces, una de ellas, por Gaspar Burces, otra, por una mujer alegre de Pau; los complots que se tramaron contra su persona, entre ellos, el organizado por el genovés Mayorini, y, sobre todo, el amor que le tuvo D.<sup>a</sup> Ana, son circunstancias bastante significativas del valer de Pérez, hombre de talento, erudito, ameno en la conversación, escritor de mérito a quien la Academia ha incluido entre las autoridades del idioma, experto político, que hubiera hecho en la teoría y en la práctica las delicias de Maquiavelo, alma de artista, varón de bien probada exquisitez, refinado como pocos

en su tiempo. Por haber huído, primero, a Zaragoza, y después, a Francia e Inglaterra, no pudo el Monarca apoderarse de su persona, ni él, que conocía de sobra a su antiguo señor, juzgó prudente volver a territorios en que se ejerciera la jurisdicción de Felipe de Austria.

Vengóse éste en D.<sup>a</sup> Ana de Mendoza, que fué presa en los torreones de Pinto, San Torcaz y Pastrana. Se la trató de manera verdaderamente inicua, y murió de resultas de la falta de aire y ventilación el 2 de febrero de 1592, a los cincuenta y dos años de edad y doce y medio de prolongada tortura.

\*\*\*

La conducta de Felipe II con la Princesa de Éboli distó mucho de ser caballerosa. En este punto, como en otros, hácese completamente imposible toda rehabilitación del hijo de Carlos V. No se achaque a los tiempos lo que era culpa de los hombres, del Rey, en particular.

Doña Ana de Mendoza hubiera sido muy estimada por su belleza, su entendimiento y la dignidad con que llevó su nombre, no ya en el París de las dos Margaritas de Navarra, sino en la España de *La Latina*, D.<sup>a</sup> Beatriz de Galindo, y de la Reina *Loca*, que leía y comentaba a Erasmo. Habían pasado ya estos años, y teníamos cerca aquellos otros en que D. Luis de Haro estimaba a las mujeres francesas peligrosas para la política y el

buen gobierno de los Estados por lo mucho que sabían.

En un juicio sobre la Princesa de Éboli hay que conjeturar todo. Carecemos de fundamento en que apoyar las opiniones. Tuvo voluntad en un siglo en que la del Rey era la única que a todos se imponía. No quiso pedir perdón por faltas que no eran suyas, y sufrió injusticias y adversidades con entereza y valor dignos de una mujer fuerte. Fué casi natural que, una vez viuda y abandonado el monasterio de donde el Rey hubo de sacarla, intimase con el hombre de temperamento e inteligencia afines a los suyos, y que la desgracia de Antonio Pérez arrastrara su propia desgracia; pero nunca mereció que se la tratase con dureza, aunque no disculpemos las indiscreciones de niña mimada que dan a conocer los biógrafos de Santa Teresa.

Las relaciones de la Princesa con Antonio Pérez son ciertas. Las que algunos pretenden que tuvo con el Rey, no. El autor de la especie fué Brantôme, que conoció a la de Éboli en Madrid; apenas se fijó en ella, y dijo luego en sus *Vidas de los grandes capitanes extranjeros* que era *une belle femme*. Continuaron la fábula D'Aubigne, madame D'Aulnoy, Gregorio Leti, el escocés Roberto Watson, Mignet y, entre los españoles, Miniana (continuador de la *Historia* del P. Mariana) y el citado Marqués de Pidal, sin contar los dramaturgos y novelistas como Voltaire y Schiller. Don Luis Cabrera de Córdoba, en su *Historia de Felipe II*,

apunta ciertos galanteos del Rey con la Princesa, pero Van-der-Hammen y D. Jerónimo de Quintana se ponen en razón al dar a las palabras de Cabrera su verdadero significado.

Los Embajadores venecianos Badoero, Tiépolo y Soranzo no incluyen el nombre de la Princesa de Éboli entre las favoritas de Felipe II, y ellos no se muerden la lengua cuando relatan los amoríos del Rey, los hijos bastardos que tuvo y la afición que toda su vida mostró a las aventuras galantes. D.<sup>a</sup> Ana no cometió jamás adulterio. Santa Teresa fué su huésped cuando estableció en 1569 el convento de Pastrana, y quedó muy satisfecha de la amabilidad con que la obsequiaron los Príncipes; y de la conducta irreprochable que observó la Princesa durante su matrimonio responde un curioso documento que llevó a Francia desde Rusia el Conde de La Ferrière, y que publicó con su nombre, titulándolo: *Deux années de mission à Petersbourg.—Journal privé d'Elysabeth de Valois adressé à Cathérine de Médicis par une des dames françaises que avaient suivi Elysabeth d'Espagne.*

Lo que hay de cierto, lo que consta en el proceso de Antonio Pérez y, lo que, sin duda, quiere decir Cabrera, de la manera embozada que él usa, es que Felipe II hizo la corte a la Princesa, ya viuda, y ésta le rechazó. Bien supo vengarse Felipe II de aquella repulsa—«calabazas» diríamos hoy en término corriente—dada a su graciosa y real majestad.—LUIS ARAUJO-COSTA.

## LAS COLONIAS INFANTILES

No hemos cesado, en estas páginas, de interesarnos por los niños. Creemos que su salud y su educación constituyen las dos preocupaciones esenciales que debe tener la sociedad moderna. Por eso nos inspira una simpatía profundísima la acción de ese admirable Comité Femenino de Higiene Popular, que, dirigido por D.<sup>a</sup> Milagro Sanchís de Tolosa Latour, no cesa en su labor, realmente hermosa, de procurar a los pequeñuelos delicados o enfermos que toma a su cuidado medios para que repongan sus fuerzas, tonifiquen sus nervios, purifiquen sus pulmones y crezcan sanos y contentos.

Este año, por ejemplo, han sido cuarenta y tres los niños y niñas que han formado la colonia infantil llevada por el Comité Femenino al Sanatorio Marítimo de Oza, en La Coruña. Con ellos fueron la señora de Tolosa Latour, D.<sup>a</sup> Luisa Troncoso Pita y D.<sup>a</sup> María Blanco Pardo, pertenecientes al Consejo Superior de Protección a la Infancia y al Comité.

La expedición se hizo rodeando a los pequeñuelos de todo género de cuidados; todos iban perfectamente uniformados y, cada uno de ellos, provisto de una mochila y un completo equipo de aseo.

En La Coruña fueron recibidos los expedicionarios por todas las autoridades y muchas distinguidas personas, algunas de las cuales los acom-

pañaron hasta el Sanatorio. En éste han pasado todo el verano, en unión de otras colonias infantiles llegadas de Zaragoza y otras poblaciones españolas, y de allí han vuelto al comenzar el otoño,



La señora de Tolosa Latour con los niños y niñas que han formado este año la expedición infantil al Sanatorio Marítimo de Oza, en La Coruña.

fortalecidos por el aire puro que en Oza se respira, a pleno sol y en constante contacto con la Naturaleza. Para dar idea de la importancia reconocida al Sanatorio, por su indiscutible eficacia, basta decir que han pasado de doscientos los niños y niñas que han acudido allí este año en busca de salud y vigor.

El Comité Femenino de Higiene Popular, comprendiendo esa importancia, no ha cesado desde hace tiempo en el envío de colonias infantiles a Oza, Pedrosa y Chipiona, al Sanatorio de altura de Sigüenza y a otros.

Desde el primer año se vieron los magníficos resultados de estas expediciones. Las señoras del Comité, convertidas en verdaderas madres de los niños, pudieron con legítima satisfacción ir viendo cómo las naturalezas entecas iban poco a poco robusteciéndose, cómo las mejillas pálidas y demacradas se iban coloreando, y cómo la tristeza, que parecía inseparable de ellos, huía para dar paso a una alegría sana; a esa alegría que tienen los niños cuando están buenos y que semeja una bendición para quienes los curaron.

Claro que no se ha limitado a esto la labor del Comité Femenino. La creación de la Casa de Higiene Benéfica Infantil y la fundación de los comedores para niños son timbres de gloria de los que pueden legítimamente enorgullecerse las señoras

que integran aquél.

Por eso su acción merece todo género de estímulos y alabanzas. Vayan por adelantados los nuestros, ya que en el porvenir ha de bastarles, como aureola de su obra, la gratitud de todos los pequeñuelos de hoy, hechos hombres fuertes por la caridad de estas ilustres damas.

# AL LLEGAR EL OTOÑO

Con la llegada de octubre han quedado nuevamente desiertos los pueblecitos de la Sierra del Guadarrama. «Dura un día el aroma de una flor», dicen los poetas. Dura un verano la animación de cada uno de esos pueblos, decimos nosotros parodiando a aquellos.

Cuando los Siete Picos se ocultan entre las blancas nieblas, cuando la montaña de «la mujer muerta», entre San Ildefonso y Segovia, desaparece ante los ojos de los caminantes de la carretera, y cuando «San Benito se pone la capucha», puede afirmarse que Cercedilla, La Granja y El Escorial se despueblan, lo mismo que los demás puntos de veraneo de esta hermosa Sierra, que constituye un legítimo orgullo para Madrid.

Este año, el final de septiembre y el principio de octubre han sido realmente espléndidos; por lo cual mucha gente retrasó su vuelta todo lo po-

esos sitios, tales como excursiones, fiestas al aire libre y funciones teatrales por aficionados, que unen al entretenimiento del espectáculo en sí el encanto de los ensayos.

En El Escorial, por ejemplo, el fin de verano fué animadísimo. Claro que allí el cuadro artístico de aficionados es de tanto valor teatral como el de cualquier compañía profesional de mérito reconocido. Bajo la dirección de Rosario Muro, verdaderamente insustituible, y de Xavier Cabello Lapiedra, que además de autor es un gran organizador y director, todos los años sorprende este cuadro de aficionados a la colonia con novedades que despiertan evidente interés. Prueba del constante acierto, es que la función benéfica, que siempre da en septiembre, era antes para una sola noche, luego lo fué para dos, y ahora para tres. ¡Y el teatro está las tres veces atestado, siendo

en las tres el mismo programa!

Este año el éxito fué tan grande o m a y o r que en años anteriores. Se representaron la preciosa comedia de los señores Alvarez Quintero *Pepita Reyes* y *La canción del olvido*, del

maestro Serrano. En la comedia quinteriana obtuvo Rosario Muro, que interpretaba la protagonista, un triunfo personal indiscutible; no menor fué el de Maribel Castro, bella y graciosa, que supo dar al papel de la *Morritos* toda su fuerza cómica primero y toda su emoción después. En la acertada interpretación tomaron también parte, siendo igualmente muy aplaudidos, la Sra. de Pellicer, las Srtas. Franco y Miguel y los Sres. Pelli-

cer, Calvo Sotelo (D. Luis), Soler, Robles, Martínez, Madariaga y Santías.

*La canción del olvido* obtuvo también una brillantísima interpretación. ¿Cómo no había de lograrla, contando con un par de verdaderos artistas como la bella Isabel Viciano y José Luis Lloret, cuyas condiciones, como cantantes, podían encontrar amplias ocasiones de lucimiento? Las encontraron y... ¡vaya si lucieron! Tuvieron que repetir todos los números sueltos y fueron ovacionados al terminar el dúo del cuadro tercero. Luis Calvo Sotelo hizo un *Toribio* graciosísimo, y Rosario Muro—que quiso hacer un papel secundario—, Angeles Aznar, Paco Pellicer y todas las muchachas y muchachos que tomaron parte en la obra, contribuyeron muy eficazmente al brillante resultado. Todos ellos demostraron un entusiasmo grande, que el público supo apreciar con calurosos aplausos. Mención aparte merece Pepe Franco, el compositor de gran porvenir, que dirigió y concertó la obra con verdadera maestría. Y no hablemos de Xavier Cabello que, después de haber trabajado como el que más *entre bastidores*, desapareció a la hora de la pública recompensa.

Parece que con ella debían haberse dado por satisfechos los aficionados del Escorial. Pues no lo crean ustedes. Seguramente ya estarán planeando alguna otra cosa con que hacer las delicias de sus admiradores. Todas estas funciones, cuyo fin es siempre exclusivamente benéfico, sirven para aliviar muchas penas. Y sólo por esto, merecerían el más entusiasta apoyo.—V. A.



Srtas. Angeles Aznar e Isabel Viciano.



Una escena del cuadro primero de «La canción del olvido».

sible. Ello quiere decir, que la animación en muchas de esas colonias fué hasta última hora extraordinaria, abundando las diversiones propias de



Srtas. Maria Teresa Ramirez y Maruja Blasco.



Distinguidas señoritas de la colonia que tomaron parte en la fiesta. (Fis. Sorosa.)

# Mundo Mundillo...



No queremos dejar de cumplir un deber esencialísimo. Desde la triste fecha en que nuestro Director perdió a su hijito Fernando, no han cesado Enrique Casal y María Chapí de recibir cariñosísimas manifestaciones de pésame asociándose a su nuevo dolor. Para todas hemos de renovar aquí el testimonio de una eterna gratitud. A la Reina Doña Victoria, a la Infanta Doña Isabel, a cuantas personas han deseado mitigar una pena inconsolable, quedamos hondísimamente agradecidos.

\*\*\*

CELEBRÓ Méjico la fiesta del centenario de su independencia. Con este motivo, el Ministro de aquella República en Madrid, Sr. Alessio Robles, ofreció un té en el Hotel Palace a la colonia mejicana.

Entre otros invitados concurren los señores González Hontoria, Ministro de Estado; Rodríguez Carracido, Rector de la Universidad Central; Encargados de Negocios de la Argentina, Colombia y Venezuela; Izcaya, Goy de Silva, Pando Baura, Vázquez Díaz, y el primer Secretario de la Legación de Méjico, Sr. Reyes.

Otras mesas fueron ocupadas por los demás invitados, entre los que figuraban distinguidas señoras y bellísimas señoritas.

El té, que fué amenizado por la orquesta del Palace, resultó brillantísimo.

\*\*\*

EN Alava, cerca de Vitoria, fueron víctimas de un accidente de automóvil el distinguido diplomático Conde de Bulnes, Jefe del Gabinete del Ministro de Estado, y su familia, que regresaban de San Sebastián.

Cuando marchaba el coche a bastante velocidad, el mecánico sufrió un desvanecimiento y abandonó el volante, cayendo todos a un precipicio.

Por fortuna, solamente la Condesa sufrió una herida en la cabeza, que, si en los primeros momentos pudo creerse grave, pronto se vió que no era de importancia. El Conde de Bulnes y sus hijos, así como el «chauffeur», resultaron ilesos. El automóvil quedó casi destrozado.

Los viajeros, que se encuentran en Madrid, han recibido muchas manifestaciones de simpatía de la sociedad madrileña. La Condesa se halla, por fortuna, restablecida.

\*\*\*

NOTICIAS de Biarritz dan cuenta de las fiestas allí celebradas. Fué una dada por los Sres. de Olazábal (D. Carlos) en su preciosa «Villa Miraflores», a la que asistió la mayor parte de las colonias española y americana, y distinguidas personalidades de la sociedad cosmopolita allí reunida. Otra consistió en una preciosa *garden-party*, que dieron en su finca «Hartzura» los opulentos argentinos Sres. de Aramayo, padres de los señores de Aguilar (D. Alberto) y de los Marqueses y Condes de Arcangues.

Y otra fué un té con que los Sres. de Goyeneche (D. Lorenzo) obsequiaron en el *chalet* del Golf al ex Presidente de la República de Cuba, Sr. Menocal, y su señora. Concurrieron, entre otras personas, la señora del General Borbón y su hija, los Condes de la Viñaza, Marqueses de Casa-Montalvo, Mohernando y San Carlos de Predroso, Sres. de Miláns del Bosch, Sres. de Costa, señores de Ribou, Marqués del Muni, Conde de la Cimetra y M. René Halphen.

\*\*\*

LA corbeta *Nautilus* se vió, como se recordará, en grave peligro, por un terrible ciclón, durante su viaje de recreo de la Martinica a Santander.

El valor, la serenidad y la pericia del Comandante D. Manuel Mendivil Elio y del segundo Jefe, D. Rafael Fernández de Henestrosa y Salabert, Duque de Santo Mauro, y del resto de la tripulación, salvaron la corbeta.

Informado por el Estado Mayor Central y la

Junta de Clasificación y Recompensas de la Armada, se ha concedido, como premio a su comportamiento, al Duque de Santo Mauro, la cruz de primera clase del Mérito Naval, con distintivo rojo.

También por el mismo hecho han sido condecorados varios contramaestres, cabos de mar y marineros.

Esta recompensa, que honra al Duque de Santo Mauro, ha sido muy bien recibida por la Sociedad, en la que cuenta con tantas simpatías el joven marino.

\*\*\*

ENTRE nosotros se hallan SS. AA. el Príncipe Fernando de Baviera y su esposa, la Infanta Doña Paz, acompañados de su hija la Princesa Doña Pilar y su hijo el Príncipe Adalberto, con la esposa y el hijo de éste, la Princesa Augusta y el Príncipe Constantino. Durante su estancia en Madrid, en el Palacio del Infante Don Fernando, están siendo objeto SS. AA. de muchas manifestaciones de afecto.

También está en Madrid la Infanta Doña Eulalia, que ha sido muy visitada.

\*\*\*

HA marchado voluntario a Marruecos, con objeto de incorporarse al regimiento de Húsares de la Princesa, a que pertenece, el distinguido aristócrata D. José María de Hontoria.

\*\*\*

¿POR qué son preferidos por la sociedad madrileña los sortijeros de alabastro de *La Duquesita*? Porque no hay otro regalo para cruzamientos, bautizos y bodas que pueda aventajarlos en elegancia y buen gusto.

\*\*\*

EN la parroquia de la Concepción, se ha celebrado el bautizo del hijo de los Marqueses de Valenzuela, imponiéndosele el nombre de Fernando, y siendo apadrinado por los Marqueses de Peñaflo.

\*\*\*

*Marie Louise*  
TROUSSEAUX-LAYETTES

COSTUMES D' ENFANTS

CLAUDIO COELLO, 1. TEL. S-786

\*\*\*

LE ha sido concedido el título de Marqués del Generalife, con grandeza de España y carácter vitalicio, a D.<sup>a</sup> Matilde Durazzo Palavicini, como premio a la intervención de dicha señora en la transacción del pleito que durante más de un siglo mantuvo el Estado español con la Casa Campo Téjar, a propósito del Generalife de Granada, que queda como propiedad de la nación española.

\*\*\*

DESPUÉS de la obligada clausura veraniega, que se ha aprovechado para hacer algunas reparaciones en el elegante *chalet*, ha quedado abierto nuevamente para los aficionados al *sport del golf* y al del *tennis* el Real Club de la Puerta de Hierro, que se ve todos los días animadísimo.

\*\*\*

LA Baronesa de Bicorp ha dado a luz felizmente una hermosa niña. Madre e hija se encuentran perfectamente.

También ha dado a luz, en Berlín, una niña la esposa de D. Tomás Maycas.

Un niño, muy hermoso asimismo, ha alegrado el hogar de los Sres. de Castel (D. José).

Y en Onteniente ha dado a luz felizmente una niña la Condesa de Torreñiel, siendo bautizada por el Arzobispo de Burgos, Cardenal Benloch.

Enhorabuena a todos los felices padres.

\*\*\*

HA vestido por primera vez el traje de mujer, la encantadora Srta. Pilar de Goicoechea.

\*\*\*

EN Covadonga ha pasado una larga dolencia la Srta. Ida Traumann, que goza de tantas simpatías en la sociedad de Madrid.

# Notas de pésame

EN Londres ha fallecido S. A. el Príncipe Luis de Battenberg, Marqués de Milford Haven, Ayudante personal del Rey de Inglaterra, antiguo primer lord naval del Almirantazgo y Caballero de la Orden de San Andrés.

El finado, tío carnal de S. M. la Reina Doña Victoria Eugenia, era hijo del Príncipe Alejandro de Hesse y de la Condesa Julia Teresa de Hauke. Había nacido en Darmstadt, en 1854, y contrajo matrimonio, treinta años más tarde, con la Princesa Victoria de Hesse.

De esta unión nacieron los hijos siguientes: Victoria, casada con el Príncipe Andrés de Grecia; Luisa Alejandra, Luis Víctor, Conde de Medina, que pertenece a la Marina Real y está casado con la Condesa Torby, y Alberto Víctor, también marino.

Hermanos del Marqués de Milford Haven fueron el Príncipe Enrique Mauricio, fallecido en 1896, padre de nuestra Soberana; la Princesa María Carolina y el Príncipe Alejandro José.

Por el fallecimiento del Príncipe Luis ha vestido luto la Familia Real española. Por Palacio desfilaron numerosas personas, firmando en los *albums*, para expresar así su pésame, al que sinceramente nos asociamos.

\*\*\*

HA fallecido en Torrelavega la Sra. D.<sup>a</sup> Francisca López de Carrizosa y Dávila, esposa de don Ramón Fernández Hontoria y Uhagón, hijo de los Condes de Torreánaz.

La finada, por su juventud, belleza, virtudes, caritativos sentimientos y agradable trato, fué justamente apreciada.

Era hija del Conde del Moral de Calatrava y de su malograda primera esposa, D.<sup>a</sup> Josefa Dávila y Grandellana, y hermana de D.<sup>a</sup> Rosario, casada con D. Miguel Maura, y de D. Francisco Javier, que lo está con D.<sup>a</sup> María Teresa Ratibor.

La actual Condesa del Moral de Calatrava ha sido una madre cariñosísima para sus hijas políticas.

Enviamos nuestro sentido pésame a la ilustre familia.

\*\*\*

TAMBIÉN ha muerto la distinguida señora doña Angeles Iglesias Oliva, viuda de Pla, que gozaba de muchos afectos y simpatías.

A sus hijos, D.<sup>a</sup> Cristina, D. Sebastián y doña María de la Paz y Pla, y a su hijo político, D. Joaquín Moreno, acompañamos en su gran dolor.

\*\*\*

EN esta Corte ha fallecido D. Ricardo Blanco-Belmonte, Oficial de Intendencia de la Real Casa y del Ministerio de la Gobernación, hermano del distinguido periodista y gran poeta D. Marcos Rafael.

Enviamos a éste y a su familia nuestro muy sentido y afectuoso pésame.

\*\*\*

HA dejado de existir la Srta. Cristina Morphy, hija del ya difunto Conde de Morphy, secretario que fué del malogrado Rey Don Alfonso XII.

Su muerte ha sido muy sentida. Reciba la expresión de nuestro sincero sentimiento su madre la Condesa viuda de Morphy.

\*\*\*

ASIMISMO ha fallecido el Conde de Robledo de Cardeña, D. Diego de la Bastida y Toro.

Fué persona muy justamente estimada en nuestra Sociedad.

A su viuda D.<sup>a</sup> Manuela Bayo, e hijos, D. Rafael, D. Antonio y D.<sup>a</sup> Concepción, les acompañamos en su pena.

\*\*\*

POR último hemos de lamentar la muerte de la Sra. D.<sup>a</sup> Carolina Simón Altuna y Jiménez Góngora de G. Madroño. Enviamos nuestro sentido pésame a su distinguida familia.

# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

CUENTOS PARA NIÑOS

## LA SORPRESA DEL TÍO "CONEJO"

UNA noche oscura y tempestuosa se le escapó un burro al tío «Conejo», y aunque llovía mucho, salió a buscarlo, quedándose sola, en casa, la tía «Coneja».

El viento, que era muy fuerte, arrancó parte del tejado, por lo cual empezó a caer agua en la cama.

Entonces la tía «Coneja» la corrió a otra parte de la alcoba, pero también se mojababa allí.

—¡Oh, que chaparrón tan horrible!—exclamó la tía «Coneja»—. Me quita el sueño y me molesta. Yo no tengo miedo de que me ataquen las fieras; pero no me atrevo a dormir con este chaparrón.

En aquellos momentos se hallaba en la puerta de la casita un leopardo muy gran-

de esperando que se durmiera la tía «Coneja» para forzar la puerta y meterse en la casa, a fin de comerse alguna cosa y dormir bajo techado; pero cuando oyó hablar del chaparrón se quedó muy preocupado, porque no sabía lo que era.

—Es lo bastante grande para asustar a la tía «Coneja»—dijo el leopardo para sus adentros—, y tal vez será suficientemente grande para asustarme a mí. ¿Será algún monstruo nuevo y extraño que habrá venido a establecerse en este país? Lo mejor será tener cuidado, no sea que me tropiece con él y me haga algo.

Entonces oyó que se acercaba alguien, haciendo gran ruido.

Era el tío «Conejo».

—¡Caramba!—exclamó todo alarmado el leopardo—. Este debe ser el chaparrón que viene a coger a la tía «Coneja». Voy a ha-

cerme el muerto, mientras pasa, para que no se meta conmigo.

El tío «Conejo» llegó a la casa con un humor de todos los diablos, y, ya cerca de la puerta, distinguió un bulto de un animal acurrucado y aproximadamente del tamaño de un burro.

a clarear el día, se encontró a lomos de un gran leopardo.

El tío «Conejo» se quedó sin respiración; pero afortunadamente el leopardo siguió creyendo que llevaba encima al terrible chaparrón.

Iba pensando el tío «Conejo» la mejor manera de salir de aquel compromiso, cuando vio a su burro pastando en el campo.

—Echa este burro para mi casa—dijo el tío «Conejo» al leopardo—y verás cómo él se lleva los palos y no tú.

El leopardo echó a correr tras el burro, que galopaba lleno de terror porque veía a su amo montado altivamente en el lomo del leopardo y pegándole con un garrote.

Cuanto más cerca estaba de su

casa, más apaleaba al leopardo, y al pasar bajo unos árboles de ramas bajas, se asió a una de ellas y se quedó colgado. Luego, abriendo las patas, dejó al leopardo que siguiese su carrera.

Al verse libre de la carga, el leopardo redobló su velocidad, sin atreverse a mirar atrás por miedo a chaparrón.

El tío «Conejo» cogió entonces al burro y le dió una gran paliza, diciendo:

—Ahora no te escaparás, porque soy el rey de los animales, y si te escapas, te daré caza montando un león.

El burro prometió no volver a escaparse, y el tío «Conejo» se pasó la mañana arreglando el tejado para evitar chaparrones, pues la tía «Coneja» le aseguró por sus orejas y su rabito blanco que no toleraría mojarse con otra agua que con la de COLONIA FLORES DEL CAMPO.—PRÍNCIPE SIDARTA.





# SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

## RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS

— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

## CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, SOMBRILLAS  
Y BASTONES



Arenal, 22 duplicado.

Compra y venta de Abanicos  
antiguos.

## ANTONIO MUNARRIZ

ANTIQUEDADES

— ANTIQUITES —

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

## LA CONCEPCION SANTA RITA

Arenal, 18.

Barquillo, 20.

Teléfono 53-44 M. Teléfono 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA

SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

## Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. en C.  
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURRURES CONSERVACION  
MANTEAUX DE PIELES

Carmen, núm. 4.—MADRID—Tel.º M. 33-93.



## EL LENTE DE ORO

Arenal, 14.—Madrid

GEMELOS CAMPO Y TEATRO

IMPURTINENTES LUIS XVI

## CEJALVO

CONDECORACIONES

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LOS MINISTERIOS

Cruz, 5 y 7.—MADRID

## ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGÉ

Articles pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialité: TENNIS — ALPINISME  
GOLF — CAMPING — PATINAGE

Cid, núm. 2.—MADRID—Telf.º S. 10-22.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-  
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU  
PALACE - HOTEL DE 5 A 7 1/2

## LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS — BASTONES  
CAMISAS — GUANTES — CORBATAS — CHALECOS

TODO INGLES

Preciados, 11.—MADRID

## HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES  
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75  
Fábrica: Luis Mitjans, 4.—Teléfono M. 10-34.

## CAMILLE CHASTRUSSE

MODISTO

Monte Esquinza, 6. Teléfono J. 844-

MADRID

## MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, 8. MADRID

## CASA JIMENEZ - Calatrava, 9.

Primera en España en

*Mantones de Manila*

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS

Siempre novedades.

## Viuda de JOSE REQUENA

EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6.—Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA—VAJILLAS DE TODAS  
LAS MARCAS—CRISTALERIA—LAVABOS Y OBJETOS  
PARA REGALOS

GAFAS—LENTES—IMPURTINENTES—MONTURAS DE GRAN



NOVEDAD

OPTICA

DE ALTA PRECISION

**L. DUBOSC — Optico.**

Arenal, 19 y 21.—MADRID

## CASA REBOLLEDO

DECORACION PAPELES  
DE INTERIORES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID — Teléf. 261.

Les traitements et les produits de Beauté

DE

## MADAME VASCONCEL

Cabinet de consultation de Madame Vasconcell,  
Calle de Peligros, 14 et 16, piso 2.º, ascensor.  
Teléfono M. 25-08.—"Demandez la brochure".

## Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS  
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º M. 34-17

## Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID

## EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.  
Teléfono 34-09. — MADRID

## JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES

Cruz, 41.—MADRID

## LUIS R. VILLAMIL

AUTOMOVILES

MARMON :: NASH :: ESSEX

Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586.

ABANICOS Y SOMBRILLAS  
NOVEDAD

## CASA VILLARÁN

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.—MADRID

## SOBRINOS DE POUZET

PLANTAS, FLORES NATURALES  
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.—Teléf. 23 M.  
MADRID

## CASA EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29.—MADRID

CHOCOLATES, BOMBONES, CA-  
JAS, BRONCES, PORCELANAS

Sucursal: Plaza Vieja, 2.—SANTANDER

Bicicletas, Motocicletas, Accesorios. — Repre-  
sentantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT  
Y ALCYON. — Bicycles para Niño, Señora  
y Caballero.

## Viuda e Hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4.—MADRID.—Tel. 47-76

## NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las  
Reales Maestranzas de Caballería, de Zaragoza  
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,  
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables  
y espadas y condecoraciones.



# Fábrica de Alfombras y Tapices.

## Retamoso y Compañía.

Tarancón (Cuenca)

Alfombras de nudo --- Tapices de alta lizo

Oficinas: Manuel Silbela, 10.-Madrid. Reposteros --- Restauración y conservación.

Esta casa hace toda clase de alfombras y tapices, siendo su especialidad las auténticas alfombras de Rabat y Smirna, y se pone a la disposición de todas las personas que le quieran honrar con su confianza.

### CASA RAYO

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS  
Fábrica en Almagro.

Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9.  
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

FABRICA de PLANTAS, FLORES y CORONAS  
ARTIFICIALES, ADORNO de ALTARES, AZAHAR

### FLERIDA

MADRID

Alcalá, número 6. Teléfono 43-07 M.

## FRANZEN

FOTOGRAFO

Príncipe, 11.—Teléfono M.-835

### Madame Baylin

CORSETS SUR MESURE      Teléf. S. 803

Sa dernière création: Le Corset Victoire,  
Serrano, 4. sans busc. MADRID

ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA EXTRAN-  
JERAS DE TODAS CLASES \* \*  
Magdalena, 27. — No tiene sucursales.

### R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES  
Fuentes, 7, Madrid. Teléfono 415 M.

Decir Chocolates

## MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo.

# ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

## VIDA ARISTOCRATICA

REVISTA DEL HOGAR

Se publica los días 15 y 30.  
Suscripción: Dos pesetas al mes.

Director:

ENRIQUE CASAL  
(LEON-BOYD)

Director Artístico:

C. DEL VILLAR  
(KARIKATO)

SOCIEDAD - ARTE - DEPORTES  
MODAS

Precio del número: DOS pesetas.  
Para la publicidad, pídase tarifas.  
MADRID: Goya, 3; Teléfono S. 583.

## NUMANCIA

SOCIEDAD ANONIMA  
— DE SEGUROS —

FUNDADA EN EL AÑO 1917

DDMILIO SOCIAL:

Avenida del Conde de Peñalver, 13.  
MADRID

Inscrita en el Registro que establece el artículo 1.º de la ley de 14 de Mayo de 1908.

	PESETAS
Capital suscrito.....	10.000.000
" desembolsado .....	6.000.000
Reservas el día 31 de Diciembre de 1919.....	620.000
Reservas para riesgos en curso y siniestros pendientes en 31 de Diciembre de 1919.....	1.716.904
<b>Total.....</b>	<b>8.336.904</b>

RAMOS QUE TRABAJA:

INCENDIOS :: MARITIMOS  
— ACCIDENTES —



No llores, que te lavaré con

# HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL

MADRID

